

LA ESTELA DE VILLA ALDEA EN LA SIERRA DE ARACENA

José Mora Galiana

INTRODUCCIÓN

Villa Aldea: La estela de Villa Aldea en la Sierra de Aracena

La Estela de Villa Aldea, aunque fugaz, ha dejado su rastro y su huella no sólo en la Sierra de Aracena, en los años de 1959 y 1960, sino también en la Cuenca Minera de esta Provincia, desde el segundo semestre del año de 1960 hasta el Otoño de 1969, donde Villa Aldea pasó a llamarse con el nombre de Villa-Aldea Minera.

La estela de Villa Aldea en la Sierra de Aracena es muy fugaz pero muy intensa, e indirectamente se prolongará desde las Minas de Riotinto, primero, y después, desde la noticia de su muerte, el 17 de febrero de 1996, volverá a brillar en estas tierras serranas y también en Minas de Riotinto.

«Villa-Aldea» es la cabecera de un boletín inter-parroquial «sui generis» que, el sacerdote Don José Luis Bernabeu Amo, empezó a editar a ciclostilo el 30 de agosto de 1959.

En la cabecera del número uno de la Revista figuraban los municipios de Cortelazor y Los Marines y las Aldeas de Aracena: Corterrangel y Castañuelos porque iba dirigida, con un saludo, a los «hermanos de las aldeas y las villas pequeñas». Se definía como una «Revista que habla de Dios y de los hombres, que sale cuando puede, que se ríe de muchas cosas y llora también a veces».

Por medio de testimonios orales, reproducimos los momentos previos a la aparición de la Revista. El alma y la pluma de dicho boletín parroquial era, sin duda, el Padre José Luis, a quien se le quedó el bellísimo nombre de «Villa Aldea».

El objetivo del presente trabajo es incitar a la investigación del patrimonio documental que dejó este hombre, gracias a la ayuda de personas que le ayudaron en la ejecución material, y que refleja parte de la realidad de una década, en la que él tuvo incidencia directa en la vida cotidiana y los acontecimientos de la Sierra de Aracena y las Minas de Riotinto.

Fijaremos, pues, los datos objetivos de que disponemos sobre su estancia en la Diócesis de Huelva. Haremos valer su producción escrita, sobre todo en la época más corta de «Villa Aldea» (entre 50 y 52 números de la Revista). Daremos a conocer algunos testimonios orales de gran interés, que nos abren a una búsqueda humana de su vida. Señalaremos la nueva ráfaga de la estela «post mortem». Y revelaremos su Testamento, sus últimos escritos hasta ahora desconocidos entre nosotros.

Datos sobre el tiempo de Villa Aldea en la Diócesis de Huelva

Don José Luis Bernabeu Amo, natural de Madrid, hijo legítimo de don Germán y doña Carmen según consta en el Obispado de Huelva, en el Libro de Personal, tomo I, número 13, estuvo destinado en el Colegio de los PP Terciarios Capuchinos de Dos Hermanas, en Sevilla.

Tras su exclaustación, obtenido el Indulto, fue admitido en esta Diócesis de Huelva «ad experimentum», el 13 de abril de 1959, fecha en que se ejecutó el «Rescripto» por el Excmo. y Rvdmo. don Pedro Cantero Cuadrado.

Sabemos que, en general, un Rescripto Pontificio es la respuesta del Papa en contestación a una petición de alguna gracia, privilegio o dispensa. Pero no hemos podido consultar el Documento concreto referido al Indulto del Padre Villa Aldea, que suponemos hará referencia a la dispensa de sus votos religiosos como Terciario Capuchino.

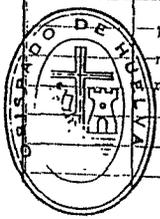
Conviene señalar que el año 1959 es el de la convocatoria del Concilio Vaticano II, por el Papa Juan XXIII. El acto de inauguración solemne no tendrá lugar hasta el 11 de octubre de 1962. En España, sin embargo, en nuestro propio contexto, el 1 de abril de 1959, se inaugura la basílica de El Valle de los Caídos. Es el final de la segunda década de posguerra. Y

DATOS DE LA DÉCADA DEL 1959 AL 1969

10

D. José Luis Barnabé Amo
 Natural de Madrid, hijo legítimo de D. Gerardo
 D. Carmen, nació el día 31 de Abril de 1933
 Cursó sus estudios eclesiásticos en los Colegios de San José Capataches - Madrid
 Fue ordenado de Presbítero el día 16 de Octubre de 1957 en Madrid
 Estudios especiales: _____
 Grados académicos: _____

Fecha de nombramiento	CARGOS DESEMPEÑADOS	Fecha de posesión	Fecha del cese
	Estuvo destinado en el Colegio de los PP. Escuelas Co- lumbinas de San Bernardino (Huelva)		
	En virtud del Decreto de reestructuración de los Colegios en esta Diócesis se experimentó el 13 de Abril de 1959 la su cesión a cargo de Presbítero por el Excmo. Sr. D. Pedro de S. J. de los Rios		
29-IV-1959	Excmo. Sr. de San Martín	1-V-1959	1-9-1960
	Cura encargado de San Mateo, Huelva		
30-6-1960	Encargado de San José de Huelva	1-9-1960	15-11-1960
	Cura encargado de San Sebastián		
15-11-1960	Cura Regente de San José de Huelva	15-11-1960	15-8-1966
12-8-1966	Encargado de San José de Huelva	12-8-1966	1-2-1969
	Encargado de San José		1-2-1969
1-2-1969	Se le cesó de la Dignidad pidiendo la Demolición		
23 Abril 1971	Excmo. Sr. de San José de Huelva		
Según acta de la Dignidad, D. José Luis Barnabé Amo falleció en Valencia el 17 de febrero de 1976. - El Secretariado de Huelva			
La presente fotocopia corresponde íntegramente con el original, que se encuentra en el Libro de Personal, Tomo I, número 13. Huelva, 5 de marzo de 1998.			
Juan A. Ruiz Artola, Vicesecretario.			



el 14 de mayo de 1962 es cuando tiene lugar la boda de los entonces príncipes Juan Carlos de Borbón y doña Sofía de Grecia.

No obstante, antes del verano de 1959, desde Bélgica, se promueve una reunión de obispos de los países de la Europa Occidental, donde ya se estudia el problema que la Iglesia tenía planteado desde el final de la IIª Guerra Mundial (el 30 de abril de 1945 se suicidó Hitler): la descristianización, frente a la que nacen en España la HOAC (1945), la JOC (1947)... y que, sin embargo, también tendrán sus dificultades con la jerarquía eclesiástica. Entre las preocupaciones de la Iglesia española estaban sin duda tanto el mundo rural como el mundo obrero. Y ya algún obispo (concretamente Mons. Olaechea, Arzobispo de Valencia) había tenido problemas publicando una carta pastoral sobre «El salario justo», pues este tipo de pronunciamientos era recibido por el régimen de la Dictadura del General Franco con muchas reticencias.

En cuanto al Padre José Luis, el Obispo Don Pedro Cantero Cuadrado le nombra Cura Ecónomo de Los Marines y encargado de Cortelazor y Corterrangel, el 29 de abril de 1959. Y toma posesión de dichos nombramientos el día 1 de mayo de 1959, anticipándose a la JARC en la Sierra.

Durante aquellos veranos de 1959 y 1960 tuvo lugar en la ciudad de Tournai un encuentro de obispos de Europa Occidental en vistas a las futuras sesiones del Concilio Vaticano II. Pero nada de ello trascendía en España, donde lo más avanzado de la Iglesia giraba en torno a la doctrina social, la Escuela Social de Málaga, el Instituto León XIII de Madrid y poco más (en Cataluña y el País Vasco, sobre todo).

Es en ese contexto nacional en el que aparece por la sierra de Aracena, en dos pueblos chicos y las aldeas, el Padre José Luis que cesa en su actividad rural a primeros de septiembre de 1960 para incorporarse al mundo obrero de las Minas de Riotinto.

No se olvide que Huelva, tras siete siglos sin Diócesis (desde los tiempos de Elepla visigoda), es erigida como nueva Diócesis en 1953, y Aracena es uno de sus seis arciprestazgos, junto con Ayamonte, Huelva, Moguer, La Palma del Condado y Valverde del Camino.

El Padre Villa Aldea –he ahí el orgullo de su Revista–, asume un des-

tino en el mundo rural, en dos pueblos chicos y dos aldeas. Son los tiempos del «seita» y del «biscuter».

Su paso por la Sierra, aunque muy intenso, y veloz como una «montesa», es realmente breve. Parece incluso que se resiste a ir a Minas de Riotinto, pues su nombramiento como Coadjutor de esa localidad y como cura encargado de Las Delgadas es del 30 de junio de 1960 y, no obstante, toma posesión el día 1 de septiembre del mismo año. Desde meses para hacer efectivo un nombramiento parece mucho tiempo en las actuaciones de la Iglesia.

A mediados de noviembre de ese mismo año 60 ya es cura regente de Minas de Riotinto. Y, en el año 66, pasa a ser el cura ecónomo de Minas de Riotinto y, a la vez, Arcipreste. En este tiempo es Obispo de Huelva Monseñor García La Higuera.

Monseñor Cantero Cuadrado, que había tomado posesión en la Diócesis de Huelva el 15 de marzo de 1954, y posteriormente Consejero del Reino en el Régimen del Caudillo, sería sustituido por Monseñor García la Higuera, quien ejercería desde el 23 de agosto de 1964 hasta agosto de 1969, pasando a ser arzobispo de Valencia.

Desde el 11 de octubre de 1962, tras tres años de preparación, se han iniciado las tareas principales del Concilio Vaticano II, que no pretende sino difundir las enseñanzas religiosas de forma pastoral actualizada y promover la unidad de la familia cristiana y de la familia humana. El Concilio daría importancia a la Iglesia como Pueblo de Dios, al diálogo con el Mundo, desde la libertad y la verdad, y al ecumenismo.

En España, tanto el Concilio como el espíritu abierto y ecuménico de Juan XXIII, eran poco gratos a los políticos del Régimen.

En 1963 fallece Juan XXIII, el Papa bueno, mientras prosigue el Concilio Vaticano II. Pablo VI es elegido Papa. En la elección parece que se pretende que un Papa culto, moderado y metódico, ponga un poco de orden en el vendaval levantado por Juan XXIII. Pero, en España, el Cardenal Montini, el que fuera arzobispo de Milán, era persona «non grata» para el Régimen.

En el saludo final del Concilio (el 8 de diciembre de 1965), dice Pablo VI: «Al igual que un tañido de campanas se difunde en el cielo y llega a todos y a cada uno en el radio de expansión de sus ondas sonoras, así nuestro saludo, en este momento, se dirige a todos y cada uno... Para la Iglesia católica nadie es extraño, nadie es extraño, nadie está excluido, nadie se encuentra lejos...»

Curiosamente, eso es lo que había intentando hacer realidad con su vida el Padre Villa Aldea. Sin embargo, el día 1 de noviembre de noviembre de 1969, Villa Aldea, don José Luis Bernabeu Amo, se ausentó de la Diócesis,...

El verano de aquel año había trascendido la noticia de que en España se estaba preparando un nuevo Concordato entre la Santa Sede y el Gobierno Español. El Gobierno quería mantener una especie de veto en el nombramiento de Obispos y firmar un Concordato similar al de 1953. Pero se produjo un frenazo. La mayoría de los Obispos eran partidarios de revisar las relaciones con el Gobierno. Y la Santa Sede apoyó la petición mayoritaria de los Obispos. El Gobierno, desconcertado ante la conducta de la Santa Sede, endureció la postura suya con las intervenciones de los Obispos y los sacerdotes. No se olvide que en el año 68, seiscientos sacerdotes habían renunciado a la paga estatal en España y en el año 69 Monseñor Tarancón era nombrado arzobispo de Toledo y Cardenal.

En ese contexto, cuando la Diócesis de Huelva es sede vacante regentada por don Bernardo Pascual (septiembre a diciembre de 1969), es cuando Villa Aldea parte para Madrid. Antes, en un viaje circunstancial, el que iba a ser Obispo de Huelva, Monseñor Rafael González Moralejo, Vicario capitular de Valencia, había estado en Huelva, había pasado por las Minas, y había saludado al Padre Villa Aldea. Pero cuando el Obispo González Moralejo, después de tomar posesión el 18 de diciembre de 1969, quiere tener una entrevista con Villa Aldea, el sacerdote don José Luis Bernabeu Amo se ha ausentado de la Diócesis, pidiendo la secularización.

Es también el año 69, un año después de que naciera el Príncipe de Asturias (el 30-I-68) y se concediera la Independencia a Guinea (el 12-X-68), cuando el Príncipe Juan Carlos acepta su designación como sucesor en la jefatura del Estado a título de Rey (el 22 de julio).

Los acontecimientos van a producirse aceleradamente. España, en una

década, cambiará políticamente hacia la Monarquía Parlamentaria y la Democracia. El 20 de noviembre de 1975 muere el Generalismo Franco y el 29 de diciembre de 1978 se publica oficialmente la Constitución.

Villa-Aldea se marcha de Huelva llevando en su escaso equipaje la intranquilidad propia de su temperamento y algún que otro conflicto personal y eclesiástico en Minas de Riotinto. También la nueva situación socio-política que se avecinaba pudo influir en él. Pero nos faltan datos.

Los últimos datos oficiales del Obispado sobre el Padre Villa Aldea son el «Rescripto de Secularización» del 23 de abril de 1971 y las noticias fidenignas (sin duda alguna comunicadas por el propio Obispo Rafael) de su fallecimiento en Valencia, el 17 de febrero de 1996.

Su última dirección donde poderle localizar era «Urbanización Puerta del Sol. Avenida de las gaviotas, nº 217, 6º; en El Perellonet (Valencia)». La dirección y el teléfono lo había facilitado el ya Obispo emérito Don Rafael González Moralejo, por si queríamos hablar con él sobre su estado de salud y de soledad, y sobre la Revista Villa Aldea y su recuerdo en la Sierra.

Pero llegamos tarde. Había muerto. Había concluido sus diálogos con la hermana Muerte y con Dios.

Escribimos un artículo de reconocimientos a su labor y su Revista «Villa Aldea» en el diario «Huelva Información» del día 11 de marzo de 1996. Y, posteriormente, descubrimos lo que ya habíamos constatado en Cortelazor y en Los Marines: la huella de Villa Aldea sigue viva; es una huella todavía fresca, reciente y cálida.

Su estela, lo podemos comprobar todavía, es como el rastro que deja en el aire un cuerpo luminoso o como la huella imborrable grabada en el corazón y en la memoria de un ser humano.

Los escritos son verdaderos testimonios y Patrimonio Documental, al fin y al cabo. Pero los testimonios de vida que hemos podido recoger son impresionantes y valiosos. Finalmente, ahí queda su propio Testamento. Gracias a Dios, dice, muero tan pobre que sólo dejo cenizas...

LA REVISTA «VILLA-ALDEA»

La Revista Villa Aldea

El primer número de la Revista «Villa-Aldea», «Revista que habla de Dios y de los hombres, que sale cuando puede, que se ríe de muchas cosas y llora también a veces», se lanza con un saludo a las Aldeas (Corte Rangel y Castañuelos) y a las Villas Pequeñas (Cortelazor la Real y Los Marines), el «domingo 30 de agosto del año del Señor, 1959».

En ese primer número, tras el saludo a los aldeanos («que viven sin luz eléctrica y desconocen el uso del teléfono..., que viajan... sobre el lomo de las bestias o... en sus piernas»), saludo también a los habitantes de Los Marines y Cortelazor La Real, y a las Autoridades, saludo sobre todo a los «humildes que soportan el ardiente calor del sol cuando recorren los caminos de herradura...», se define la Revista. Es una revista aldeana, orgullosa, además, de serlo.

Desde el principio, no hay trampa ni cartón; cualquiera que la lea sabe a qué atenerse. Y, además, se define también muy claramente cuál es su función:

«...INFORMAR DE LAS COSAS DE DIOS Y DE LOS HOMBRES, PARA LLEVAR LAS NOTICIAS A TRES PARROQUIAS QUE SON CUATRO PUEBLOS, PARA UNIRLAS ENTRE SÍ, PARA SERVIRLES DE APOYO, DE VEHÍCULO DE CULTURA, INFORMACIÓN Y, SOBRE TODO, RELIGIÓN. PARA ESTOY PUEBLOS EN PRIMER LUGAR Y PARA SUS SUSCRIPTORES Y LECTORES DE CUALQUIER PARTE QUE SEAN Y DE CUALQUIER CONDICIÓN Y CREENCIAS».

Desde el principio, quedan muy patentes la opción rural, el compromiso social, la voluntad de servicio cultural, la dimensión religiosa y el sentido universal y ecuménico «para suscriptores y lectores de cualquier parte que sean y de cualquier condición y creencias».

De inmediato hemos de añadir, además, su voluntad de constancia y permanencia, a pesar de que la Revista salga cuando pueda.

En efecto, desde el 30 de agosto de 1959 hasta el 11 de septiembre

de 1960, es decir, en un año y un mes, salen 50 números «Villa-Aldea». El volumen de dicha producción no ha sido superado en ningún lugar de la Sierra hasta ahora. Y, a partir del número 51, el 18 de septiembre de 1960, «Villa-Aldea» sale desde Riotinto. El número 52 ya lleva como cabecera: «Villa-Aldea Minera». En las noticias y comentarios se hace eco del escrito entrañable de los aldeanos de Carboneras, con el alcalde pedáneo al frente, en el que se agradece el haber contado con el n.º 1 de la Revista.

En la colección que nosotros hemos consultado, la del médico de Los Marines que falleció en el año 1972, Don Emilio Sánchez, faltan algunos números de la primera parte (los números 7, 9, 18 y 19). Pero la producción de «Villa-Aldea Minera» vemos que se prolonga en el tiempo. El último número de esa colección es el n.º 231, de diciembre de 1965. En él se da noticia de la muerte del impresor de la Revista, Luis Díez, que había ayudado desde el primer número de Villa-Aldea, con estas sentidas palabras del padre José Luis:

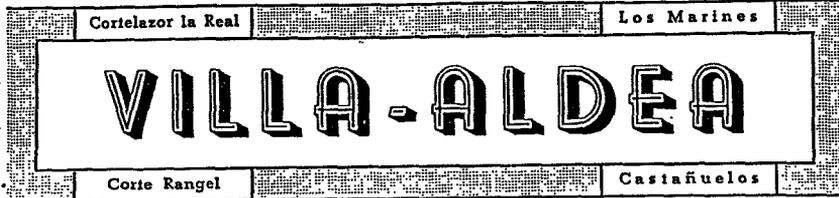
«Y vino la Hermana... Muerte un día. Y, al escribir apresurada y directamente el cliché, nos temblaban las manos y dejamos, sin pretenderlo, una tachadura, error de imprenta, al hablar del Hermano Impresor».

Villa-Aldea, la persona que prácticamente producía la revista, era un ser de hondos sentimientos, apresurado, vigoroso y sentimental hasta la médula, que desde el principio se enfrenta a la realidad, a la pobre y contradictoria realidad, y a la realidad radical de la muerte frente a la vida. En los textos se descubren los perfiles de una fuerte personalidad y de un luchador nato. La única ingenuidad de la revista son los dibujos (hechos a punzón por «Guille», la dibujante), algunos poemas, y la confianza franciscana de que el amor cristiano puede seducir a todo ser humano.

Quizás sea el número 20 (del 10 de enero de 1960) de los «Villa-Aldea» el que más nos revele la personalidad del padre José Luis Bernabeu Amo.

La primera página es una carta a los Reyes Magos. «Villa-Aldea» tiene miedo de morir y pide, entre otras cosas que le quiten el miedo...

La Revista, que se había retrasado más de una semana, en la segunda página de Noticias y Comentarios, incluye la propia experiencia de «Peporro»:



Revista que habla de Dios y de los hombres, que sale cuando puede, que se ríe de muchas cosas y llora también a veces.

"VILLA-ALDEA" SALUDA A AQUELLOS A QUIENES VA DIRIGIDA. A LOS ALDEANOS EN PRIMER LUGAR (LOS ÚLTIMOS SERÁN LOS PRIMEROS) DE CASTAÑUELOS Y CORTERRANGEL, LOS QUE VIVEN SIN LUZ ELÉCTRICA Y DESCONOCEN EL USO DEL TELEFONO. LOS QUE VIAJAN TODAVÍA PARA LLEGARSE A ARACENA COMO EN EL SIGLO XVII LO HICIERON SUS ASCENDIENTES, SOBRE EL LOMO DE LAS BESTIAS O EN EL MAS BARATO DE LOS VEHICULOS, QUE ES EL QUE LLEVA CADA PERSONA EN SUS PIERNAS.

SALUDA TAMBIÉN A LOS HABITANTES DE LOS MARINES Y CORTELAZOR LA REAL, PARROQUIAS UNIDAS DESDE HACE MUCHO EN ESOS TRES APELLIDOS DE LA VIRGEN, DE LA ESPERANZA (CORTERRANGEL-CASTAÑUELOS), DE LA GRACIA (LOS MARINES), Y DE LOS REMEDIOS (CORTELAZOR).

SALUDAMOS A LAS AUTORIDADES DE ARACENA Y DE LAS VILLAS Y ALDEAS, ECLESIÁSTICAS Y CIVILES, HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD EN QUIENES CONFLAN ESTOS HABITANTES DE LA SIERRA.

SALUDAMOS A LOS HOMBRES HUMILDES QUE SOPORTAN EL ARDIENTE CALOR DEL SOL CUANDO RECORREN LOS CAMINOS DE HERRADURA, O ESOS SENDEROS POR DONDE APEÑAS PUEDEN PASAR LAS CARRAS.

"VILLA-ALDEA" ES UNA REVISTA ALDEANA. ORGULLOSA, ADEMÁS, DE SERLO. PORQUE RESULTA QUE CRISTO ERA UN ALDEANO Y LA VIRGEN FUE UNA ALDEANA. Y AL SERLO ELLOS, NOS ENNOBLECIERON A NOSOTROS. NO SOMOS DE CIUDAD, CIUDADANOS, SINO ALDEANOS TAN SOLO. CIUDADANOS ERAN LOS ROMANOS, HABITANTES DE LA INMENSURA CIUDAD. Y PUDO MÁS QUE SU EMPERADOR Y QUE SUS LEGIONES, AQUEL ALDEANO DE NAZARET, QUE HABÍA NACIDO EN LA PEQUEÑÍSIMA ALDEA DE BELEN, EL HIJO DE LA SEÑORA MARÍA, LA ESPOSA DEL CARPINTERO JOSÉ.

"VILLA-ALDEA" QUIERE LLEVAR LA LUZ DE DIOS A LOS HOMBRES DE LOS TRES PARROQUIAS Y A TODOS AQUELLOS QUE QUIERAN ACEPTARLA COMO SUYA. "VILLA-ALDEA" ES UNA REVISTA POBRE, POBRÍSIMA, PERO NUNCA SERÁ UNA POBRE REVISTA. "VILLA-ALDEA" ES UNA REVISTA CONTENTA DE SER POBRE, ORGULLOSA DE ELLO ADEMÁS. NO NACE CON LA AMBICIÓN DE GANAR NADA, PERO LA TIENE DE DARLO TODO. NACE Y SE HACE PARA EL SERVICIO DE LOS DEMÁS.

PARA INFORMAR DE LAS COSAS DE DIOS Y DE LOS HOMBRES. PARA LLEVAR LAS NOTICIAS A TRES PARROQUIAS QUE SON CUATRO PUEBLOS, PARA UNIRLAS ENTRE SI, PARA SERVIRLAS DE APOYO, DE VEHICULO DE CULTURA, INFORMACION Y, SOBRE TODO, RELIGION. PARA ESTOS PUEBLOS EN PRIMER LUGAR Y PARA SUS SUSCRIPTORES Y LECTORES DE CUALQUIER PARTE QUE SEAN Y DE CUALQUIER CONDICION Y CREENCIAS.

"VILLA-ALDEA" OS SALUDA A VOSOTROS, HERMANOS DE LAS ALDEAS Y LAS VILLAS PEQUEÑAS.

EN EL NOMBRE DE DIOS Y DE LA VIRGEN SANTÍSIMA, LANZAMOS SU PRIMER NUMERO.

DOMINGO, 30 DE AGOSTO DEL AÑO DEL SEÑOR, 1.959.

«Peporro, el aldeano, nuestro redactor de asuntos especiales, que es el que más escribe de todos porque le toca hacer las direcciones, se nos puso malísimo el 31 de diciembre. El dr. Bermejo, auxiliado por don Antonio Martín II, le atendió con premura. Como los doctores no sabían si lo que arrojaba por la boca era sangre o vino, quedaron un poco escamados. Por ser éste redactor aldeano, de todas las villas y aldeas llegaron gentes a verle. Donato se plantó en la puerta de la redacción y dijo que Peporro no se moría sin que él le diera un beso por lo menos...»

«El Dr. Suárez, de Riotinto, y D. Antonio Martín padre, fueron en visita amistosa a ver al Peporro. Aquello parecía un Congreso médico. De paso le recetaron algo, por no perder el tiempo. Uno le prohibió el tabaco y el otro el vino. ¡Lo mataron!. Peporro empezó a protestar, y entonces lo dejaron a leche. Por malo y por idiota».

La tercera página incluye unos versos del hermano Mateo González: «Dos pajaritos cantando» el deseo de que los Mandamientos sean Ley Natural de nuestra Patria.

La cuarta página está dedicada a Comentarios y Noticias. Hace constar que los Reyes Magos trajeron el Premio del Niño y los reintegros. Concluye del modo siguiente:

El año que viene si vivimos, que todo puede ser, quizá «Villa-Aldea» organice una cabalgata imponente que recorra las villas y aldeas y lleve muchas, muchas cosas a los niños y a los enfermos.

Es evidente que, los niños y los jóvenes, los enfermos y lo «imponente» eran debilidades de Villa-Aldea.

Pero luego, además de la dimensión social y de la lucha permanente, basada en los textos de los evangelios y en las enseñanzas de la Iglesia, estaba la dimensión existencial. La última página del número 20 es un Diálogo del hombre enfermo con un hombre con un hombre-Dios que agonizó en la Cruz.

El estilo del diálogo es de comunicación directa y personal donde el amor y el temor se entrecruzan: «...Sangre por la boca...¡Cristo, qué horas!». Es un diálogo existencial: «¡Dios! Dame un poco más de vida para

VILLA ALDEA

20

CORTELAZOR LA REAL (Huelva)

BOLETIN PARROQUIAL

Revista que habla de Dios y de los hombres, que sale cuando puede, que se ríe de muchas cosas y llora también a veces.

VILLA-ALDEA no ríe ni llora. Esta semana tiene que escribir su carta, hala, que para eso es bien joven, tan joven que no sabe que los Reyes son los papás, y cree, sigue creyendo en los Magos de Oriente.

Sres. Reyes Magos.
Cielo.

Queridos Reyes Magos: Vdes. perdonen por empezar con tanta familiaridad, pero es que somos aldeanos y nos hacemos un lío con tanta majestad.

Ya sabemos que este año y el pasado, y el que viene, están o estarán muy pobres, demontres, y no pueden traernos lo que querriamos. Pero es igual. Se lo guardan todo: Lo que queremos és otra cosa que Vdes. pueden conseguir facilmente del Niño Ese que fueron a adorar.

Quaramos como regalo de Reyes de 1960 una cosa nada más, GRACIA DE DIOS, pero en diversas manifestaciones que vamos a enumerarles.

Tráigannos Gracia que sea mas humor, por si se nos acaba el que tenemos. Lágrimas no nos hacen falta pues hay reservas.

Dénnos fuerzas para seguir luchando, sin cansarnos, sin que nos decepcione la ingratitude, ni nos agobie la envidia, que no nos rinda la fatiga física ni la moral, que no tengamos falsa piedad para nosotros mismos, que no esperemos nada de nadie que no sea Dios. Que la murmuración nos siga haciendo cosquillas solamente. Que la coqueta vanidad no nos acaricie mordisqueando nuestras orejas con dulzura empalagosa. Que la admiración o el amor ajeno no nos hagan daño.

Dénnos Pobreza. Una honesta Pobreza y hasta una Miseria honrosa que no nos impidan dar, dar, siempre dar.

Dénnos Humildad. Que no olvidemos que somos aldeanos. Que no aspiremos a salir de nuestras Aldeas. Que no busquemos el ruido. Que pesemos desapercibidos y cuando hayamos de enfrentarnos—por amor a los nuestros—con el ruido del mundo, que sepamos ser sordos.

No les pedimos salud. Si que nos quiten el miedo de perderla. Que con el cuento de la salud y de lo que se puede hacer conservándola, nos pasaríamos la vida cuidando de cuidarnos.

Dénnos la virtud de la Prudencia. Prudencia que no sea cobardía, ni indecisión ni respeto humano. Prudencia en Dios, de esa que los hombres llaman locura.

Sí, si además de dar podeis quitar, quitarnos el miedo que tenemos encima. Conservarnos el miedo de nosotros mismos, y quitarnos el miedo de los peligros que cita San Pablo "en caminos muchas veces, peligros de rios, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros de la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos".

Quitadnos el miedo de la cruz. Quitadnos el miedo de morir.

También el amor que tenemos a la comodidad. Que amemos a los hombres más, cada día más. Que nuestro corazón sea una casa de vecinos. Pero la casa, como una Iglesia, toda para Dios. Que, si Dios quiere que veamos los Reyes de 1961, podamos entonces llevarle al Niño el regalo de un 1960, enterito para El.

Que Vdes. lo pasen bien y nosotros que lo veamos. Amén. Y gracias.



10 ENE. 1960

NOTICIAS Y COMENTARIOS

No hay que extrañarse si alguna vez se retrasa la revista una semana a dos. Ya saben que sale cuando puede. Esta semana por eso de que el de las direcciones estaba malo, casi no sale. Pero lo hicimos escribirlas a pesar de todo. Nos faltó papel hasta el último momento. Tuviémos los flejes rotos y parecía que no era posible traer otros nuevos. Pero sale. Ahora que... la semana que viene y la otra... ¡cualquiera sabe lo que va a ocurrir! Como estemos muy disciplinados, si se pone enfermo uno y se muere nos morimos todos. Y entonces... bajarán nuestros angelitos para que siga "VILLA-ALDEA".

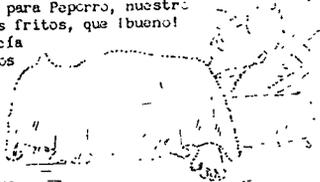
El Belén, organizado por D^a. María, en Cortarrangel, ha sido fuera de serie. El problema que tenían los aldeanos para hacer el Nacimiento es que solo había la figurita del Niño. Pero, una idea genial, hizo del Nacimiento de Corte Rangel, el mejor de los alrededores. Todas las figuras se hicieron vivientes. Dos niñas hicieron de Virgen y de San José y todos los niños y niñas de la aldea, fueron pastorcitos, con corderitos y todo. En la Iglesia, mientras el Padre decía la Misa Santa, un Nacimiento vivo en la Iglesia. De vez en cuando algún corderito que presumía de saberse la Misa, contestaba al Dominus vobiscum, con un ¡beeeeee! bastante afinado. ¡Lástima que los niños no saben allí ayudarla y que el sacerdote no suele tener acólitos en el altar!.

Peporro, el aldeano, nuestro redactor de asuntos especiales, que es el que escribe más de todos porque le tocó hacer las direcciones, se nos puso malísimo el 31 de diciembre. El Dr. Bernabej aux. nacido por D. Antonio Martín II, le atendieron con promtura. Como los doctores no sabían si lo que arrojaba por la boca era sangre o vino, quedaron un poco escamados. Por ser éste redactor aldeano, de todas las villas y aldeas llegaron gentes a verlo. Donato se plantó en la puerta de la redacción y dijo que Peporro no se moría sin que él le diera un beso por lo menos. Pero los demás redactores y botones se negaron a dejar entrar a nadie en la habitación del difunto. Como empezaron a traerle cosas, leche, naranjas, huevos, mas naranjas, pastelitos, magdalenas, mostachones, bizcochos, mas naranjas y mas huevos, los redactores decidieron prolongar la enfermedad de Peporro todo el tiempo que fuera necesario. Y como el director y administrador estaban ausentes, pues Juanito había ido a Sevilla a cosas de la revista y de paso a ver a Julita, sin que lo supiera nadie y el director nunca sabe uno donde puede estar, se encargó de la dirección de todo, Guille, nuestro dibujante. Con la enfermedad de este tipo quedaba demostrada la popularidad de "VILLA-ALDEA" y de sus redactores. José Mari, el primer oficial, espiaba detrás de los cristales a los visitantes. ¡Leña! Anunciaba con entusiasmo, pero en voz bajita. Ahora mas naranjas. Y huevos también. Ahora viene uno más con dos curas, pero esos no traen nada.

Mientras, Peporro se está repiniendo de su achuchón y va a quedar bastante decentito. Seguramente nos seguirá sirviendo para escribir las direcciones de nuestros suscriptorcs. "VILLA-ALDEA" agradece a todos aquellos de Los Marines, Cortelazor, Castañuelo, Cortarrangel y Aracena que se interesaron, obsequiaron y preguntaron por nuestro redactor. ¡Una lástima que haya sido una enfermedad sin importancia y no una cosa bien gorda como morecc nuestra revista! Con lo bonito que nos hubiera salido organizar el entierro de uno de nuestros redactores, hijos. Pero, no ha habido suertecilla. Otra vez será. Y, ya verán que bien, entonces.

D. José Romero, nuestro farmacéutico y primer suscriptor de Aracena, en compañía de Luis Restituto y Juanito, el simpático mancebo y farmacopico o como se diga, visitaron al aldeano Peporro, de paso la redacción y, a la vez, hablaron por el teléfono aldeano. Guille, nuestro artista, les hizo los honores,—pero escondió una botella de Champagne de la Viuda para no tener que convidarles—y les enseñó las cosas.

De Castañuelo, entró innumerables obsequios aldeanos, para Peporro, nuestro aldeano particular y redactor, vinieron unos pajaritos fritos, que ¡bueno! se lió el enfermo con ellos y se puso "morao" como decía después. Otro día, Anita, la de Inocencia le frió otros pajaritos traídos también de la misma aldea y se saltó el tío las medicinas a la trera. Los pajaritos y una botella de tinto y dejarse de hemostáticos y tontadas, contra! Por eso decimos nosotros que eso de la enfermedad de Peporro ha tenido que ser truco.



El Dr. Suarez, de Riotinto y D. Antonio Martín padre, fueron en visita amistosa a ver al Peporro. Aquello parecía un congreso médico. De paso le recomendaron algo, por no perder el tiempo. Uno le prohibió el tabaco y el otro el vino. ¡No meteron! Peporro empezó a protestar, y entonces le dejaron a leche. Por mal y por idiot. ¡Vaya amigos!

DOS FAJARITOS CANTANDO

Un canario se acercó
a la puerta un cementerio
para ver a sus difuntos
y rezar un padrenuestro.

Y un ruiseñor le contesta,
que estaba entre los rosales,
aquí tengo a tu mujer,
a tu hija y a tu madre.

Esas que tanto lloraste
y no podrás olvidar
hasta venirte con ellas
para descansar en paz.

El ruiseñor repetía
cantando entre los rosales:
"No hay pan que siempre dure
ni desengño que acabe".

No hay cosa más silenciosa
que una triste sepultura
donde se acaba el dinero
el orgullo y la hermosura.

Como los muertos no hablan
ni ven, ni oyen, ni entienden,
andan a su libertad
sin tener quien los gobierne.

Y ustedes, los que estais vivos
precisais la revisión
pe cumplir los mandamientos
que Jesu-Cristo escribió.

Asín lectores queridos,
escuchar al ruiseñor
y cumplir los mandamientos,
los mandamientos de Dios.

Para todos los lectores,
lo mismo pobres que ricos,
y en dedicadas las copias
de estos nobles fajaritos.

En nuestra Patria querida
tendrá que imponer la paz
cumpliendo los mandamientos
que es la ley mas natural.

M. González

Versos del hermano Mateo, poeta de las aldeas y, hasta ahora, el único colaborador que ha tenido "VILLA-ALDEA", que se ajusta a las normas nuestras, de ser entendido por los lectores. Nos gusta el hermano Mateo, caramba.

Murieron en Carboneras la madre de Jeromo, el sacristán y suscriptor nuestro buenisimo y la Remedios que también estaba muy malita. En cuanto "VILLA-ALDEA" pueda, celebrará una Misa por sus almas. D. Leopoldo lo hizo enseguida. Nuestro pésame a Jeromo, el excelentísimo Jeromo. Y también al esposo y pericotes de la Remedios.

Oigan: ¿se fijaron en la página del nº 19 que hablaba de la Lotería del Niño? Al l.º de del angelito dibujado estaban los números exceptuando uno, el 14.600 que estaba en el centro de la página. ¡Ese es el que ha tocado e 10 pesetas por peseta! Pero no hicimos trampa, que conste.

Nuestro emadísimo Fernando Castaños, que nos va a acabar por resultar tan "chulo" como nuestro director, envió por lo visto los juguetes por medio de la Agencia BOJ que termina en Huelva, donde estarán muertos de risa esperando que les traiga alguien aquí. ¿Pero no saber que está en una Sierra y que está más cerca Sevilla que nuestra propia capital?

En Castañuela nació un niño precioso que se va a llamar en cuanto lo bauticen Agustín Barrero Sánchez, que lo ha tenido la Felisa, mujer de José Antonio. ¡Qué bonito el nombre en esta época de B. l.ºn, amigos!

A D. José Gameros, le va a venir en el día de mañana a dar un paseo por la ribera, los ruedas de la moto y le quitarán el cable de la bujía, que está en el motor, que como pilla al que haya sido!

Los "VILLA-ALDEA" de las últimas ediciones se agotaron. agradeceríamos a los lectores lectores que nos hagan colección, que nos envíen los números que les sobran, que nos hagan colección.

DIALOGO DEL HOMBRE ENFERMO CON UN HOMRE-DIOS QUE AGONIZO EN UNA CRUZ



¡Dios! ¡Qué año viejo y qué año nuevo me has hecho pasar! Me había puesto ya la ropa nueva para la Misa del último día, la de la noche de primero de año. Había ido a la iglesia a confesarme y, cuando me levantaba del kiosco ese donde se me te el cura, tosí, y como una ola de sangre que hervía subió por mi garganta. El pañuelo se tiñó de rojo. Y yo, no sé qué cóler tomaría pero o me puse morado o me quedé blanco. ¡Sangre por la boca! Ya soy un hombre maduro. He visto dos guerras. Sé lo que son las heridas. Pero... ¡sangre por la boca!

Eso es... como la Muerte que te coge y que te apricta. Como la vida que se te escape en cada borbotón de sangre.

Yo estaba limpio de pecados. Salía del confesionario. Y, sin embargo, tuve un momento horrible. Me fui al Sagrario y allí, mirando esa cruz grande donde estás colgado hablé contigo.

Dios, qué mezcla de amor y de temor, qué ganas más grandes de confiar sin sentir más que desconfianza, qué rato, Cristo, qué angustia, ¡qué miedo de mi miedo! ¡Qué deseo de tener confianza sin poder tenerla! ¡Qué ansias de querer verme como Padre y qué tremendo es verte solo, solo, como Juez!

Faltaban unas horas para el año 60. Y muy poco, lo mismo, para terminar el 59. Y ¡no sabía si Tú querías que lo terminara! ¡Cristo, qué horas!

Nunca me había gustado el Vía Crucis. Nunca pude soportarlo. Eso y el Miseri, tan largo, tan monótono, me han molestado siempre. Pero, Dios, cómo comprendí entonces tu Vía Crucis! Sudeba mi rostro y mi corazón se salía del pecho y al respirar, la sangre burbujeaba en la tráquea y el mirarte, en la Cruz, ví tu cara con mi cara, tu sudor como el mío, tu temblor igual que mi temblor, porque estabas pasando lo que yo pasaba entonces. ¡Dios! Si no eras Dios sino como yo, agonizante, con miedo, con un miedo, una angustia horrible. Me sentí morir y no me acordaba de mis hijos aunque me quería acordar. Y te veía a Ti, con Sangre dentro de la boca que te salía del Corazón por dentro y te subía por la garganta y te quitaba la respiración y me mirabas a mí... Cristo, tu Vía Crucis... Ahora lo comprendo. Y mientras te miraba enloquecido, mientras me sentí agonizar con tu agonía, en la iglesia resonaba el rosario que unas mujeres rezaban en voz baja. Y se oía repetir, claro, luminoso, esa "rueda por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de la muerte, en la hora de la muerte..."

¡Dios, qué bonito es el Rosario! ¡Dios qué maravilloso el Vía Crucis! Pero para rezarlos they que sentirse morir!

Si vivo, Dios, si que voy a rezar el Rosario, sintiéndolo, si que recorreré el Vía Crucis, muriéndome contigo. Si vivo....

Porque cuando pasé aquello, cuando me vieron los médicos, cuando me dijeron que no era cosa de muerte, que con cuidado de todo pasaría, me sentí feliz. Y, el día de Reyes, tus Reyes me trajeron otro rato de sangre, más terrible, más duro, en el que la Muerte me parecía tener correa, tan correa... que llamé al cura para la Extrema Unción. Dicen que mis ojos se pusieron vidriosos, como los tuyos en la Cruz y dicen que mientras me desvanecía repetía "¡que se haga tu voluntad, Dios mío!" Pero seguramente, si hablé contigo, hablabas mi miedo, que no y... Porque sólo recuerdo miedo, miedo, miedo....

¡Quiero, querido Dios, no tenerme miedo! Porque cómo no darse cuenta de que eres el dueño de la vida? ¿Que eres Tú quien me la quita? ¿Que no pueda quejarme porque es justo? ¿Que me has amado tanto que con tu Amor he acumulado desagravamiento suficiente para condenarme hasta contra tu voluntad?

¡Dios! Dame un poco más de vida para que pueda pensar, para que me

dé cuenta de más cosas. No quiero vivir para merecer, para preparar,

quiero vivir para conocer más, porque me avergüenza que

no haya sabido de tu agonía hasta que me sentí agonizar y te miré

Quiero vivir para amar a los demás, en los que sufren, para

ayudarlos por tu amor y por tu agonía, para formar a los míos en

el Vía Crucis y en el Rosario. Tu Madre estaba junto a Ti, Cristo,

pero cuando a mí me pasó sólo te veía a Ti, en la cruz. Y me gusta

ver a tu Madre, ver a mi Madre, lleno de serenidad, sin prisas por

vivir ni temores por morir. Sin dorbata nada.

Cristo, ¡qué mal estático he sido! Aunque fuere a Misa los domingos.

Ya iba, hacía tiempo. Iba no sólo por mí sino sobre todo por mis hijos. (qu

se van haciendo unos hombres, que tienen que ver a su padre, que lo ven, y que no

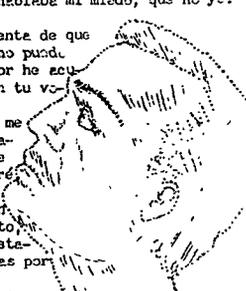
tenía más remedio que darles ejemplo. Pero, Dios, ¡qué ingrato fui siempre contigo! que ahora

era bueno porque era mi obligación, no por pagarte a Ti, no por tu agonía... Pero ahora te he visto agonizar, Dios

en mí mismo. Ahora....

¡Dios, qué regalo de año nuevo me trajeron los Reyes! ¡Dios, ahora comprendo que todo esto

ha sido un regalo, el mejor regalo que podía nadie hacerme....!



COMENTARIOS Y NOTICIAS

Como era de esperar nos volvió a tocar la Lotería. Un premio un poquito mayor, no de seis pesetas por peseta, sino de diez pesetas por peseta, al 14.600. Además de reintegros, a los números 9.103 y 24.638. Dijimos que era de esperar porque lo mismo que no aspiramos premios grandes, muy grandes, que quizá hubieran hecho la desgracia de nuestros pueblos y aldeas, suponíamos que la Providencia que de un modo descerado está a nuestro lado, nos obsequiaría con otro poco más de ilusión, aumentándola incluso, como ocurrirá más adelante, en nuestras próximas intervenciones loterías. Nuestra Fortuna se llama Dios y es el Premio que queremos para los nuestros. Un poco de dinero no hace mucho daño. Si en los próximos premios salen unos miles de pesetas por cada aldeano, tres o cuatro mil, se recordarán las cebillas, sin salir de la pobreza, pero un poco más decentemente.

¿Pagar? ¡Bah! No teña prisa, hombre. No pagan en las administraciones tan rápidamente. Pero creamos que el 16, sábado, en el Casino Obrero, Juanito, nuestro administra, pagará a los premiados. Y en Cortelazor y Los Carinos, antes, en cuanto lleguen los cuartos, como siempre, en la redención y en la casa parroquial.

Que nadie se crea en la obligación de dejar el dinero para la Parroquia o "VILLA-ALDEA". Quién lo ganó, lléveselo con toda tranquilidad. La vida es corta, hermancos, y muy abundante el remue.

Recibimos un papel con una letra preciosa que dice así: Sr. Director de "VILLA-ALDEA", y se lo creamos que el 16, sábado, en el Casino Obrero, Juanito, nuestro administra, pagará a los premiados. Y en Cortelazor y Los Carinos, antes, en cuanto lleguen los cuartos, como siempre, en la redención y en la casa parroquial.

Uno no sabe si el digno es el director o el párrafo, pero no importa, que está muy bien y además se mete con el director y eso nos gusta siempre. No publicamos su nombre, aunque se dolió el mismo porque solamente puede hacer botos de zapatero. Y el párrafo es este:

"En "VILLA-ALDEA", el 19 se comentó que su director se hizo un teco con eso de haber comprado billetes de Lotería del Niño por los ya premiados del 16.300. Pero si eso se hacía para ayudar a los pobres que no tienen dinero para comprar hasta no cobrar lo que les había tocado, ¿de qué tiene como única misión ayudar a los necesitados?. Después, como han ocurrido, han pagado y aquí no he pasado nada. Cuando Miguel, el correspondiente, se haya enterado de esto, dirá: ¡Bueno lo sabía yo que cuando faltara de mi cargo no se hacían las cosas bien, pero me tienen dejado de este cargo mis obligaciones de mi cortijo que me trae por la calle de la Alcazura, pero cuando yo termine y me haga cargo otra vez de mi correspondencia ya no tendrá que llamarme nadie la atención porque entre mis hijos y yo haremos el trabajo sin necesidad a nadie. Después será Miguel quien ofrezca los cabritos y lo cumplirá como sabe hacerlo". Este es el párrafo. Digan, amigos. No hagan caso de las cosas que diga nuestro estúpido director. Si él se hizo un teco es porque no entiende de cuentas (saboteo), ni de nada. Pero nosotros, los humildes redactores, declaramos que de todos los sitios cercanos la mejor correspondencia ha sido siempre CARBONERAS, la más formal en los pagos. De Jabuguillo y Valenzuela estamos completamente desconectados. No sabemos nada de nada. Bien por Carboneras, hombre. Y no ofenderse con nuestro director, que el fin, más lo aguantamos nosotros. Su único defecto es que es tonto. Bueno, su único, no, porque tiene algunos más.

La señora de la Coronada, D^a. Antonia, ha cedido el importe de sus premios de Lotería para "VILLA-ALDEA".

También en Castañuelo, el Hermano Mateo cedió parte y Antonia la de Estanislao, quizá de los más pobres de la aldea. Pobreza y poesía con "VILLA-ALDEA".

D. Ezequiel ha enviado de regalo de Reyes 400 pesetas para las obras de la Iglesia y 100 para "VILLA-ALDEA". ¡Por muchos años, D. Ezequiel!

En Cortelazor varios cedieron sus modestos premios. En general se cambiaron por números de la del NIÑO.

Los Reyes Magos trajeron el Premio ese del Niño y los reintegros. El año que viene si vivimos, que todo puede ser, quizá "VILLA-ALDEA" organizó una cabalgata imponente que recorra villas y aldeas y llévase muchas, muchas cosas a los niños y a los enfermos.



que pueda pensar, para que me de cuenta de más cosas... ¡Dios, que regalo de año nuevo me trajeron los Reyes!...»

En otras ocasiones, el diálogo es una «charla de la madre joven con su niño recién nacido» o la «charla del aldeano que fue de izquierdas con un Dios que no era de derechas». Pero, en todos los casos, el estilo es directo. A veces, «super-directo». El número 135, de mayo del 62 (de Villa-Aldea Minera), muy significativo en relación con la Huelga de Las Minas, y la actitud de los comunistas, dice entre otras cosas:

«Cada párroco es pastor de sus feligreses...No ...de sus jaleos laborales pero debe estar junto a ellos en el peligro. No aprobará -tal vez en otro momento y lugar y en otras circunstancias, sí- la Huelga, pero no puede dejar de interesarse por los que la hacen, cuando son suyos e incluso cuando aunque no feligreses, sí, siempre hermanos.»

Villa-Aldea, sin duda, supo estar cerca de las aldeas rurales y de las aldeas mineras, cerca de los aldeanos, cerca de los humildes, de los trabajadores, de los jóvenes y de los adultos, del trabajo y de la enfermedad, de la necesidad y del poder, del hambre y de la cultura. En sus revistas rebosa humanidad y sentido existencial y religioso; rebosa deseo de ayudar, de dar cultura y de tener salud y valor para todos.

De los escritos y dibujos de la Revista se pueden entresacar multitud de aspectos de la vida cotidiana: nacimientos, enfermedades, muertes y suicidios; dificultad de las comunicaciones, acontecimientos locales y universales; carencias, fiestas, costumbres y situaciones concretas; actitudes de las personas, dichos y hechos; respuestas de colaboración hacia la revista; referencias a la guerra de África y al mundo militar, al teatro de los pueblos, a los bienes desconocidos de las aldeas, etc.

En la Revista n.º 11, de noviembre de 1959, por ejemplo, se descubre la sensibilidad de Villa-Aldea hacia la figura aldeana de Juan XXIII. Villa-Aldea ríe, dice en el número 12, porque se acuerda del Sermón de la Montaña. Villa-Aldea llora, dice en el número 13, porque Jesucristo dijo: «Da a quien te pida y no vuelvas la espalda al que desea que le prestes». Y uno pide y le vuelven la espalda, y bien vuelta. Villa-Aldea, constata el número 14, mira al mundo y ve que es muy pequeño. Pero Villa-Aldea conecta con el mundo. Y, en el número 16, de diciembre del 59, comenta que ya tiene teléfono (el número 2).

En la situación actual no es fácil disponer todavía de una colección completa de Villa-Aldea, encuadrada, al menos del nº 1 al 51, pero se puede conseguir. Y vamos a retornos con una hoja suelta de Comentarios y Noticias, que adjuntamos tal cual para que «por el hilo se saque el ovillo». La referencia a Fidela y al bautizo del pequeño José Antonio de Cortelazor, nos dan indicio de la fecha.

Con un trabajo paciente, se puede reconstruir no sólo la colección Villa-Aldea sino también la colección Villa-Aldea Minera.

«Villa-Aldea» es, sin duda parte de la micro-historia de un par de pueblos y aldeas de la sierra. Gracias a la Revista se llega a saber, por ejemplo, hasta cuando llega una nueva expedición de medicinas a Los Marines (ver número 29), cómo era el perro de la redacción (número 24), cuál la realidad de la «¡Madrecita Coronada!, de Cortelazor, o de la «ermita achatada metida en la serranía» (ver número 32), y cuáles los progresos del zorrillo de Villa-Aldea en su educación (ver número 34, del 1 de mayo de 1960).

«Villa-Aldea», en su primera fase serrana, llegó a adquirir popularidad. El 26 de junio de 1960, en el número 42, hay como una queja al respecto: «... Graves inconvenientes tiene la popularidad y no es el menor el que suele suscitar la Envidia, que es una cosa muy fea pero que brota con facilidad extraordinaria del corazón de los hombres porque suele encontrar abonado el terreno.»

En realidad, aunque reflejo de la micro-historia, Villa-Aldea conecta no sólo con la historia universal sino con lo más hondo del ser humano.

La Hoja suelta que se une, puede verificarse que pertenece al número 36 de la revista Villa-Aldea. Es una simple provocación para obligar a buscar y completar colecciones posibles, un tanto perdidas y olvidadas.

En el número 35, del 8 de mayo de 1960, se da la noticia del nacimiento de dos gemelos de Los Marines, hijos de Laureano Corbacho. Y, a continuación se dice:

«... Fidela, de Cortelazor, ha tenido un gemelo, pero también estupendo y lo van a bautizar este domingo, vengan o no vengan los padrinos, según ha afirmado Jesús, su padre, que está muy contento, porque ya tiene dos hijos».

Sabemos, además, que José Antonio, el hijo de Fidela nació el 28 de abril de 1960, luego...

El número 36, como hemos podido constatar, por aportación de otras familias, en Cortelazor y también en Los Marines, es del 15 de mayo de 1960.

De todos modos, tenemos recogido el testimonio, como podremos ver más adelante, de que el hermano de «Villa-Aldea», don Fernando Bernabeu Amo tiene «Villa-Aldea» completa, encuadernada en cuatro tomos.

Pero, pedagógicamente, es muy positivo estimular a que allí donde se pueda se complete una colección, al menos del primer tomo, es decir, de los primeros 50 números, el tiempo de Villa-Aldea en la Sierra de Aracena, cuya estela brilla hasta nuestros días.

«Villa-Aldea», llora y ríe reiteradamente; se interroga, se enfrenta a la muerte... y a la muerte concreta (v. gr.: la de Angel Sánchez, el hijo de Teodomiro, de 24 años que vino de Sidi Ifni para morir en su casa -ver el número 30-); desea y ansía la salud; contrapone Dios y la nada; el estar y el no estar en gracia; el rico y el pobre (ver el número 39); la salud y la enfermedad. Pero, sobre todo lucha, pues es lucha continua ayudar al hermano y decir la verdad.

En definitiva, «Villas y aldeas son un mundo pequeño. Y se asemejan al mundo en grande, que ni es grande ni es nada...» (ver editorial del número 38). Por eso lo pequeño se enfrenta al poderoso (señor gordo, con chaleco y muchos anillos) y el «periodicucho» termina molestando. Pues, en el número 43, el 24 de julio de 1960, se hace constar el rumor de que Villa-Aldea había acabado porque la echaban:

«Y repetimos que no... Villa-Aldea no se va. Se queda... Que se vaya una persona puede ser. «Villa-Aldea», no...» Sin embargo, es evidente que, por los propios textos de la Revista y por los datos del Obispado el padre José Luis sabía ya que debía ir con los mineros de Riotinto, con un mandato interior: «para que siga trabajando por los aldeanos, para que se extienda a los mineros... Y para que fracase, si hace falta, cuando Dios lo quiera...»

Hay en «Villa-Aldea» una hondura interior que explica en parte el que personas como el escritor José María Gironella o el compositor Narci-

COMENTARIOS Y NOTICIAS

La Hermandad de los Trabajadores de la Cruz, los famosos Hermanos de la Tasca, de Dos Hermanas, que es la mas numerosa y la mas pobre de las Hermandades nazarenas, se ha suscrito a "VILLA-ALDEA". "VILLA-ALDEA" que nació entre pobres y que vive para los pobres, piensa dedicar a esta Hermandad un número mas adelante. Y tiempo, cuando Dios nos lo conceda. Esta Hermandad es la única que no tiene Hermanos Mayores. Consta de doce Hermanos Ultimos. El ser rico o poderoso invalida para cargos en ella, lo cual es ir contra la corriente. El sacerdote, director espiritual de la Hermandad, que en este caso se llama D. José M^e Ballesteros, es el Hermano Ultimo. Sí, sí, tenemos que dedicar un número, que sirviendo a la vez para nuestra pobreza, sirva para los obreros pobres que no son pobres obreros.

Lo de mas actualidad en nuestras villas y aldeas son los numerosos niños que están naciendo en todas ellas. Son tantos que, de vez en cuando se equivoca nuestra revista, como la vez pasada que le colgó un hijo a Joaquín que todavía no lo ha tenido. Y era el nietecito de Agustín. Enseguida, Cipriano, el que está de guarda en Castillo de las Guardas tuvo otro Cipriano pequesito, cuyo bautizo fué algo precioso. Porque hasta ahora todos los bautizos desde que vino "VILLA-ALDEA" fueron igual de solemnes, pero éste por las circunstancias no pudo serlo, por lo que resultó cien veces mas bonito ya que fué el único pobre, pobre de verdad. Además de los padrinos o de los que los representaron había otro Padrino allí que se llamaba Jesucristo. El niño, horas de recién nacido parecia un vigoroso león. Y van a seguir naciendo niños en Castañuelo. Las que van a ser madres acostumbran, o empiezan a acostumbrarse a llamar al sacerdote para confesarse, antes del parto.

En Cortelazor, con asistencia de su madre, la joven Fidela, que dijo que ella no se perdía el bautizo de su hijo, se hizo cristiano el pequesito José Antonio con toda solemnidad. Es extraño que con tantas ropas y cintajos que ponen a los niños por estas tierras todavía no se haya asfixiado ninguno.

Para el próximo número dejaremos mas niños y mas bautizos, que vendrán esta semana. Desde los mellizos de Los Marines, que deben su vida a Dña. María Molina, profesora en partos, residente en Aracena y a quien se puede recurrir en cualquier caso y a cualquier hora, porque siempre está dispuesta, parece que se incrementa la población en nuestras parroquias. Los niños son una bendición de Dios, la promesa del prosperar de pueblos y familias y su aumento señal segura de que hay buenos cristianos, porque hoy día solamente los buenos cristianos de verdad quieren tener niños.

Las rosas mas bonitas de la sierra se encuentran en el jardín de Remigio, de Cortelazor. Es decir, se encontraban, porque las ha dado para que adornen el Sagrario y la Imagen del Cristo Crucificado de su altar. Remigio, sabe vivir. Sabe gozar de la belleza de las plantas y cultivarlas. El único hasta ahora que ha conseguido agua corriente, instalando un motorcito y el único que puede mostrar un grifo a los turistas, si hubiera turistas. Para gozar de la vida no hay que tener dinero, hay que tener buen gusto. Y Remigio tiene buen gusto y la serenidad y la placidez que da la experiencia del vivir.

José Mari, el primer oficial de "nuestros talleres", 16 años, ha ido en viaje de estudios que ha durado tres días, a Sevilla, para conocer lo que es una capital. No se le dejó ir en Semana Santa para que no viera malos ejemplos. Tampoco en feria, porque no siendo turista, carecia de derecho. No ha visto tranvías, pero Juanito, el administrador, que era su acompañante y profesor, no le hubiera dejado subirse, porque le habian encargado mucho que lo devolviera sano y salvo. Se le enseñaron, porque era parte del programa de viaje, dos escoceses con su faldita a cuadros, y una escocesa con sus pantalones vaqueros, un francés muy simpático que le dijo "Mon Cher" y además conoció a un gallego que no era Benito Villamarín ni partidario del Betis. Con todos estos progresos, su formación ha dado un avance tan gigantesco que vamos a tener que proveerle de frenos, no sea que avance demasiado y cualquier día nos exija sueldo y anticipos. Es lo malo de la cultura, hombre, que todos se aprenden sus derechos y con tanto afán que se los olvidan las obligaciones.

La señá Salud hablando del artículo pasado, de la gallina suicida Federica, dijo que tiene que haber un mal entendido o que en lugar de suicidio fué asesinato, porque la gallina no se llamaba Federica sino Pancho y no podía poner huevos porque era gallo y además anciano. El comandante de puesto ha negado la veracidad de la gallina suicida, afirmando que ha sido un asesinato y que las sospechas recaen sobre los botones Ezaquiel y Alejandro, sobre los que se dictará auto de prisión si fuere necesario. Rogelio y José Antonio y Alonso, que por cierto es hijo del cabo, han dicho que ellos también quieren ese auto y que si hace falta para ello matar una gallina, que se la cargarán como sea.



11 SEP. 1960

BOLETIN INTERPARRQUIAL

VILLA ALDEA

Sr. D.
Emilio Sánchez Glez.
LOS MINEROS

LA VIDA ES CORTA

Revista que habla de Dios y de los hombres, que sale cuando puede,
que se ríe de muchas cosas y llora también a veces.

Hemos visto por las carreteras de España, al principio y al final, unos grandes cartelones con los nombres de ingeniero y contratista que las hicieron. Disposición al parecer del Ministro de Obras Públicas de ahora y que se ha llevado a rajatabla. Nos parece magnífica esta orden. Sin embargo nos atreveríamos a proponer una mejora todavía. Que para ahorrar palabras a los viandantes, se pusiesen los nombres de sus respectivos padres en lugar de los suyos. Así, en lugar de tener que decir Mecachís en el padre de D. Fulano de Tal! podrían directamente lanzar su mecachís al progenitor del ingeniero ilustre o del afortunado contratista. Es que they que ehorrar! En los rarísimos casos en que no hubiera que lanzar mecachís se puede poner el nombre de los interesados ya que la frase salta sola: ¡Bendito sea su papá, caramba! Confiamos que los ingenieros que sean suscriptores nuestros, sean los de los rarísimos casos.

Cuando lean Vds. esto, "VILLA-ALDEA" ya está en Riotinto. Aunque Riotinto no se haya entarado. Pero allí están nuestras máquinas, los dos sillones gordos que nos regalaron -un poco más viejos porque los botones se sentaban por medias docenas- una mesa camilla sin tapete, un armario y un sofá donados por un sevillano -el sofá lo convertimos en cama, pero no hay quien duerma porque se meten los muelles saltados en los ríñones- algún estante, los tubos de tinta y el papel que había. De allí saldrá el próximo número. Durante una temporada, no sabemos si larga o corta nos sentiremos aldeanos, perdidos, despistados. Es la vida esa. Igual nos pasó cuando vinimos a las aldeas y a las villas. Como el que vayamos aquí o allá no merece comentario alguno, porque nosotros vamos a donde Dios quiere que para eso es El el Patrón y nos parece bien todo lo que quiera, no decimos nada. ¡Ayer aldeanos y hoy mineros. Contentos ayer, hoy contentísimos.

En Arcena, durante las fiestas populares de la gran pequeña ciudad, del 15 al 18, se abrirá, entre otras, una caseta de baile, la de Luis Restituto y sus socios, a la que no hemos tenido inconveniente alguno de prestarles nuestro nombre. Caseta de "VILLA-ALDEA" o algo así, se llamará. Lo hacemos con gusto, en primer lugar porque Luis Restituto es un carpintero modesto, un obrero y se lo merece. En segundo lugar porque hemos de hacer para que la gente hable y murmure lo suyo. ¡Vean, vean, "VILLA-ALDEA" la pecadoral podrá decir satisfechos. A los aldeanos de los alrededores y también a nuestros suscriptores de la ciudad de prosapia y ringo-rango, les recomendamos que de ir a alguna vayan precisamente a esa. Y a todos que se porten como unos caballeros, que los mira Dios.

El niño de la Amelia, la de la plaza de Cortelazor la Real, que murió hace poco, y que rara era la semana que no sufría media docena de ataques epilépticos, desde la muerte de su madre ha dejado de tenerlos. No han pasado todavía más que 18 días, desde luego, pero casi sospechamos que su madre interviene desde el cielo. Lo mismo él que los hijitos huérfanos de Luis el Toro están esperando las gestiones de Carmen Granell, la Delegada de la S.F. en Huelva para su ingreso en un establecimiento adecuado y en el colegio oportuno. Nada más adecuado ni más oportuno que atender a los huérfanos y abandonados. "VILLA-ALDEA" pensaba elevar un piso sobre su redacción para recoger a los que no tuvieran hogar. Ahora nos vamos nosotros sin saber si los mineros querrán recogerlos."

"VILLA-ALDEA" cambia de hogar. Sonriendo entre lágrimas se marcha sin alejarse, aunque parece una paradoja. Pero como no sabe lo que es una paradoja, se va, quedándose a la vez en muchos hogares aldeanos. Quiso hacer muchas cosas y no supo hacer nada. Quizá no la meron gran cosa: pero ella amó a todos, aunque se riera de algunos y a todos se los lleva dentro de su corazón de papel con tintas multicopistas. Va a la ventura de Dios, porque Dios que ama a los mineros quiere que con ellos esté. Ha preguntado que donde podrá verlos y l han dicho que a la iglesia no van. Pero eso no le importa, porque ella irá donde estén y los querrá como son. Por eso, aunque llora por los aldeanos, sonríe y ríe por los mineros, que serán sus hijos y sus hermanos.

so Yepes se interesen por la Revista o incluyen visiten al padre José Luis, posteriormente en Riotinto.

En la Revista número 38, del día 24 del año 60, a la vez que se hace una referencia a la sras. de d. Hernán Pérez Cubillas y de Zorrero Bolaños, al entonces párroco de Carboneras, don Leopoldo Alés, y a las denominadas «cátedras ambulantes», se da la noticia siguiente: José María Gironella, el internacional e inmortal escritor, autor de «Los Cipreses creen en Dios», ha enviado un giro a «Villa-Aldea». Sabemos que «Un millón de muertos» se publicaría en 1961 y «Ha estallado la Paz» en 1966. Lo que no sabemos es si «La duda inquietante», premio Ateneo de Sevilla de 1988, sobre la crisis de un hombre que abandona el sacerdocio, tiene algo que ver con la crisis de Villa-Aldea del año 69. Tanto el final del tiempo en la Sierra como el final del tiempo en la Mina no parecen indicar que el padre José Luis tuviera un problema sentimental y afectivo que afectara a su vida de sacerdote célibe.

Lo que sobresale en Villa-Aldea es su entrega total. La despedida de septiembre de 1960, en el número 50, es patente al respecto: «Villa-Aldea cambia de hogar...; se va, quedándose a la vez en muchos hogares aldeanos».

TESTIMONIOS

Testimonios escritos y orales

Los Testimonios escritos más importantes que tenemos son lo recogidos en la propia serie de Revistas «Villa-Aldea». Hay, sin duda, artículos del periódico «Ya», del tiempo del padre José Luis en Madrid, guiones de Televisión, etc., que no ha sido posible estudiar ni siquiera recopilar todavía. Pero a partir del momento en que se conoció la muerte de Villa-Aldea, el 17 de febrero de 1996, un artículo publicado en «Huelva Información», dio origen a una carta dirigida por d. Leopoldo Alés, que compartió amistad con Villa Aldea tanto en la Sierra como en la Mina, al hermano Fernando Bernabeu Amo.

Algunas referencias esenciales:

En la carta del 21 de abril de 1996 dice don Leopoldo que Villa-Aldea estuvo siempre revestido de sencillez pero con autoridad.

En la respuesta, del 29 de mayo de 1996, desde Valencia, don Fernando Bernabeu Amo ratifica lo afirmado y dice que, cuando iban juntos a los Escalopios igual llegaba a casa sin pantalones en invierno, porque se los había dado a un pobre. A los 13 años se fue a la guerra con los requetés. «Paso» olímpicamente de la familia, por darse a los demás.

El hermano Fernando, además de hacer constar que tiene Villa-Aldea encuadrada en cuatro tomos, remite una copia de sus últimos versos y del Testamento de su puño y letra.

Posteriormente hemos sabido que el hermano Germán es quien tiene la colección completa, pues nos ha indicado que el último número de Villa-Aldea Minera es el 259, del 23 de diciembre de 1968. También nos consta que, el artista Juan Luis Galiardo, tiene ahora la colección de Fernando.

Esas son las referencias de Valencia, Zaragoza y Madrid.

Aquí en Huelva, las demás referencias escritas son:

- Las de Segundo Canterla: «En memoria de Villa-Aldea», artículo publicado el 14 de mayo de 1996 en el diario «Huelva Información» (en el afirma que el padre José Luis se partía la cara por ayudar a los más necesitados en época de muchas necesidades).
- Y el de Rafael Cortés García: «Recordando al cura Villa-Aldea», en la revista número 10, El Minero, de julio-septiembre, de 1996, que adjuntamos por reflejar el tiempo de la Mina.

Algunas entrevistas:

En cuanto a los testimonios orales, la transcripción de las entrevistas, tomadas en notas taquigráficas o grabando en cintas de radio-cassette, nos llevaría un exceso de tiempo y de espacio, más apropiados para talleres con personas que estén especialmente interesadas en la recuperación de la memoria histórica y las vivencias de la persona, obras y hechos de «Villa-Aldea».

No obstante, conviene apuntar algunos aspectos más singulares que refuerzan o completan aspectos ya indicados.

Sobre la llegada del padre José Luis a la Sierra, hay tres testimonios a tener en cuenta:



MEMORIAS
DE
Segundo Canterla



EL MINERO

ORGANO DE INFORMACION INDEPENDIENTE

Número 10 • Julio-Septiembre de 1996
Aportación 225 Ptas.

EN ESTE NUMERO:

EDITORIAL

IMAGENES...

UN AÑO DE M.R.T., S A L

ASPROMIN

EL PLANETA AZUL

RECORDANDO AL CURA
"VILLA-ALDEA"

ANECDOTAS DE AQUI

LA UNION

PASADO Y PRESENTE
DEL GOLF EN RIOTINTO

PROTECCION CIVIL

INFORMACION MUNICIPAL

ARTESANIA POPULAR

“Villa-Aldea”

JOSE LUIS BERNABEU AMO



Recordando al Cura

"Villa-Aldea"

Rafael Cortés García

Quien fue nuestro Párroco durante nueve años en la década de los sesenta, D. José Luis Bernabucamo, merece un respetuoso recuerdo de esta parroquia y una reflexión de su paso por aquí. Falleció el pasado 17 de febrero en Valencia, después de sufrir una grave enfermedad, a sus 72 años de vida. Aceptó el sufrimiento con dolores y sin calmantes, pero hubo quién no podía verlo así y consiguió llevárselo de Villaviciosa, donde estaba residiendo, al Sanatorio de Malvarosa en la capital, para que recibiera mejores atenciones en sus últimos días ya inevitables. Y le llegó La Hermana Muerte. Descanse en paz

No dejaremos de evitar recordarle como «el Padre Villa-Aldea», el cura que se enfrentó con los Poderosos para ayudar a los Necesitados económicamente, de amor, de trabajo, de alimentación, de consuelo, de cobijo, sin importarles quienes eran, le bastaba con verlos, con oírlos. Se desprendía de todo cuanto tenía para aliviar al menesteroso. Recordemos que no fue una sola vez, cuando le vimos sin calzado o pantalones, porque a alguien vio más necesitado que él. Recogió en su Parroquia a personas carentes de alimentación, calor, amor, ayuda, comprensión; algunos convivieron con él durante varios años y otros menos: José Mari,

Juan, El legionario, Suárez, Juan Luis Galiardo, María Luisa, la entrañable niña María Teresa y otros. También recibió la visita de personajes como: José María Pemán, José María Gironella, Eduardo Sancho, González Green, Narciso Yepes... a quienes les atraía, de alguna manera, este Sacerdote.

No pasó desapercibido por nuestro pueblo, no. En aquellos años en que aún se estaba sometido a los que tenían el poder, sea el gobierno, sea «la Compañía»; el Cura «Villa-Aldea» (como así se le bautizó debido al nombre de la revista que él publicaba: «Villa-Aldea», la cual más tarde se llamó «Villa-Aldea Minera», esa en la que se veían maravillosos dibujitos, hechos me parece por una colaboradora suya que tenía cierto defecto físico), abrió los ojos y rompió el silencio a muchos de esta Cuenca. Fue sorprendente ver que se enfrentaba con los Directores o Jefes de la Compañía, así como con la Administración del Gobierno, siempre y cuando veía él que éstos no tenían razón, o bien, para pedirles algo para sus feligreses. Su forma de ser ayudó a muchísima gente; éstos encontraron en él a su «salvador». A muchos le chocaban que él se enfrentara con la gente de Bella Vista y después cenara con ellos, pero bueno, aquí hay dos lecturas aunque puede que más; a él le interesaba tenerlos aseguibles a sus



peticiones y no precisamente para él y a ellos también les interesaba tenerlo cerca, por el «poder» y tratos que se observaba tener con Altas Personalidades. Algunas familias inglesas, católicas, que aún permanecían aquí, le comprendieron y colaboraron con él en su labor de «ayuda» y fueron sus amigos. Decía en sus publicaciones: «revista que habla de Dios y de los hombres, que sale cuando puede, que se ríe de muchas cosas y llora también a veces» (éste era siempre su encabezamiento), en el número 202 de 10-05-1964 y a modo de supuesto y crítica porque la noticia no era verdad: «Una empresa minera ha eliminado, para descargar costos, las Casas-Consejo, es decir, lugares donde se hospedaban sus consejeros o directores y visitantes ilustres. El resultado ha sido casi media docena de millones anuales de ahorro en los costos. Otra empresa minera ha eliminado las casas de veraneo de sus jefes, que de ahora en adelante tendrán que pagárselas. Esto nos parece una tontería. Porque suponemos que iría en el contrato de trabajo de los Ingenieros, es decir, formando parte de sus sueldos. Salvo que les haya aumentado el sueldo. Nos parecería más prudente que hiciera casas de veraneo para sus productores». Hoy éste tipo de medidas se han hecho realidad. ¿Estaba él con unos o estaba con otros?. Opino que estaba siempre con la justicia de Dios.

Fue un emancipado de lo que hoy estamos viendo en la Cuenca, cuando la crisis en abril de 1964 surgida de la famosa «ABSORCION», se movió mucho por ayudar a los mineros, aconsejándoles que volvieran a sus trabajos, pero sin dejar de reivindicar sus derechos, antes de que cayeran en la

trampa del despido, como resultó ser. Fueron despedidos de 70 a 80 al azar como escarmiento. Se dio el caso de recibir la carta de despido en su casa, un operario que había obtenido el año anterior el Premio como Productor Ejemplar. Cuando se dieron cuenta, le dijeron que él no estaba despedido. Al día siguiente se despidió él sólo. de vergüenza. Criticó en su citado «boletín



interparroquial» el hecho de no existir huelga autorizada, cuando él veía que realmente eran justas reivindicaciones de los obreros. Llamaba a la tranquilidad y responsabilidad del momento y animaba a que se fomentaran industrias que no dependieran de «la Compañía» y así no estar siempre sometidos a ella, como: granjas de pollos, talleres de artesanía, etc., ya que él consideraba que en la Cuenca había mucha gente inteligente como para llevar a cabo determinadas fábricas o talleres y él estaba dispuesto a ayudarles en lo que pudiera para que se consiguieran. Pero, faltaron personas decididas a dar el paso y dinero para invertir. No obstante, gestionó y apoyó para que los jóvenes del lugar (que no tenían dónde ganarse su propio

salario como no fuera de Limpiadora y para eso había que ser viuda, o de criada en Bella Vista, o en las Oficinas si sabían escribir a máquina y cultura general), pudieran entonces tener un trabajo digno, remunerado e independencia. Trajo él a un modisto, Patricio, para que fuese monitor, colaboraron varias personas de aquí en la dirección y administración y se montó un Taller de Costura, en término de Cooperativa, para hacer muñecas, confeccionar ropa para Grandes Almacenes, etc... Se instaló en la zona de viviendas de la Parroquia (él con tener un sitio donde poner un camastro, le era suficiente), preparándose los locales para tal efecto. Sellamó Cooperativa Monseñor Cantero. Después lo extendió a Nerva, construyéndose e instalándose allí otro taller. Tuvo mucho éxito y las niñas estuvieron muy entusiasmadas e hicieron verdaderas obras de arte. Ellas se sintieron importantes por-

que así lo eran sus trabajos. Desafortunadamente comenzó su declive y fue una lástima que se perdiera esa cooperativa y por consiguiente, puestos de trabajo para la juventud, quizás faltaría o sobró algo para que se hubiese mantenido hasta hoy. También tuvieron sus vacaciones veraniegas, algo en aquel entonces impensable, en un campamento que instalaron en las playas de El Rompido, cuando todavía no estaban aquellos lugares explotados turísticamente. Mucho pudo él sacarle al entonces Ministro de Trabajo, D. Jesús Romero Gorría, en beneficio de nuestro Pueblo. Llegó a venir aquí tres veces durante su mandato. Su parroquia fue además farmacia para los pobres y escuela donde aprendieron a saber leer y escribir o mejoraron sus conocimientos, aquellos que por alguna circunstancia no pudieron hacerlo antes.

Acumuló en sus cuatro años de estar aquí, 62 denuncias y de todas supo salir. El denunció en su Revista y Homilías: la propiedad de las cartillas del «Vale» de los Obreros por ciertos comerciantes quienes así tenían seguro cobrar las deudas, el uso de los servicios del Hospital de «la Compañía» a particulares pasándoles facturas y no precisamente por la propia Empresa; de la carencia de Especialidades Sanitarias teniendo que desplazarse los enfermos a Huelva sin medios económicos y con el riesgo de perder la vida, como es tener a luz un bebé, de la carencia de servicios higiénicos en muchísimas viviendas, y apoyó y trabajó en la idea de poner un Instituto de Bachillerato y, tantas otras, que de algunas, al no haberse enterado bien o haberlas averiguado, le dejaron en evidencia y de ahí ciertas denuncias que le llegaron.

Cuando vino procedente de la Sierra, en septiembre de 1960, mi querido padre fue el primer enfermo que visitó. El no era católico ni le gustaban «esas cosas», él sólo quería tra-

bajar, pero dejaba a su familia actuar con libertad ante la Religión. Confesó «Villa-Aldea» que él tuvo miedo de no ser bien recibido ante su lecho y se le ocurrió la idea de hablarle que tenía problemas con su moto y necesitaba su ayuda, ya que él era mecánico. Así se conocieron, se quisieron y mi padre era feliz nada más verlo entrar en su habitación y ésto era frecuente. En sus tres meses últimos de vida, «Villa-Aldea» le dio consuelo, paz y alegría. Rápido le encontró un transmisor para que se distrajera escuchando los «Partes» diarios que tanto le gustaban. Siempre tengo un fiel reconocimiento de la labor que hizo con mi padre durante sus últimos momentos. Gracias, «Villa-Aldea».

Volvió, tal vez un par de veces por aquí, por problemas con la maquinaria de la Cooperativa y pocos pudieron verle. Me hubiese gustado haberlo visto de nuevo y siempre tuve esa esperanza para entonces haberle dicho, gracias, muchas gracias. Pero confío en que me pueda escuchar desde el Cielo. Gracias, «Villa-Aldea», gracias por tantos y tantas, por tus luchas en Garrapiñín de la Meche (como tú le llamabas a Minas de Riotinto), incomprendidas por algunos pero respetables son éstos también de que así lo consideraron, pues a veces les era difícil

entenderte y otras creían ser «peligroso» el acompañarte en aquellos tiempos. Te irías algún día y los demás nos quedaríamos. Pero, la historia se adorna con grandes hombres valientes y sacrificados como tú. Sufristes desde que ya no iban las cosas como tu deseabas y te creíste engañado, desilusionado, sólo, avergonzado y te marchastes, sin deseos de volver otra vez, pero sabes, dejastes aquí realidades y mucha gente que te quieren y recuerdan y éstos, estaremos siempre diciéndote con voz agradecida. «Villa-Aldea», Dios te lo premie, descansa en paz.



Un colaborador junto a la máquina que imprimía los periódicos (Abril-1968)

José Antonio Sánchez Blanco, de Cortelazor, recuerda los primeros días y las primeras noches cuando «Villa-Aldea» dormía sobre las cajoneras de la sacristía de la Iglesia y todavía no tenía la «montesa» que luego comprara en casa Seco, en Aracena, hablando previamente con la dirección de la casa suministradora puesto que no la podía pagar en aquel momento.

Leopoldo Alés, sacerdote casado de Huelva, le recuerda ya unido a su veloz montesa, y lo considera como un hombre extraño, raro, con sotana y fajín, pero como un «bombazo», como una presencia sorprendente en Cortelazor La Real. Confiesa que era un hombre extraordinario y que agradece la amistad de quien para él era un estímulo permanente.

Segundo Canterla, que todavía no era el Alcalde pedáneo en Castañuelos, y que tenía una taberna, lo recibió en agosto con su mujer M^a Angeles. A los tres días volvió el padre José Luis y se interesó de inmediato por los problemas de la aldea y preguntó si les parecería bien que se hiciera una revista para hablar de las necesidades y tratar de atenderlas. La iniciativa pareció muy bien y sorprendió también. Pero allí mismo quedó bautizada con el nombre de «Villa-Aldea».

«Nadie ha sido capaz de hacer lo que el hizo» –nos manifestó Segundo Canterla, con el asentimiento de su mujer M^a de los Angeles–. De hecho, siendo él pedáneo, porque le porfiara Victoriano, el Alcalde de Aracena, consiguió que se desplazara a la Aldea el Presidente de la Diputación, el Sr. Zorrero Bolaños, gracias sin duda a Villa-Aldea, y que entregara 5.000 pts. para arreglar el carril. A ese triunfo, similar al del teléfono, seguirían otros: «nos dio la vida» –dice–. «Era un hombre energético. Tenía sus defectos. Era muy nervioso. A veces era brusco. Y, en alguna ocasión, incluso metió la pata. Pero, cuando se daba cuenta, rectificaba. E incluso pidió perdón públicamente, en la Revista.»

Una nota distintiva de Villa-Aldea, desde el principio, es la preocupación por los enfermos y por la «hermana Muerte».

En los Marines, tanto María Asunción Sánchez Vázquez, enfermera, como su familia (don Emilio, su padre, era el médico de Los Marines por aquel entonces) nos recuerda esa gran preocupación que le llevaba a tener medicamentos para todos, en una especie de botiquín parroquial, y a pasarse horas y horas con los enfermos.



Cooperativa de mujeres en Minas de Riotinto. Fotos Rojas, facilitada por doña Josefina Bárcenas Rodríguez.

También el final de su vida y su enfermedad. El Testamento suyo, tanto en prosa como en poesía, se lo debemos a la intrepidez de Leopoldo Alés que, al escribir a don Fernando Bernabeu Amo se lo remitió por correo, como un regalo.

ULTIMAS VOLUNTADES

Últimas Voluntades: el Testamento personal de Villa-Aldea

Sea este mi Testamento.

Todo es para Fernando. Para Pili los papeles, mis cuentos, versos y guiones, que están debajo del televisor y los tres o cuatro libros que hay con ellos y las fotos del maletín. No creo que ni él ni nadie de los suyos vaya a leerlos y clasificarlos.

Siento mucho las molestias que le he causado. Se ha portado como un buen hijo y un hermano extraordinario.

Me encantaría seguir causándole molestias; supongo que a él también. Pero no parece probable.

Gracias a todos. A Angelito y a Juan Luis Alcaide en especial. De vivo no di gracias a nadie porque estaba feo. De muerto ya es otra cosa, pues los muertos no se emocionan.

La urna de las cenizas puede adornar vuestro despacho. Con la calavera haría bonito. Las cenizas son un buen abono para las plantas. Tal vez para los tiestos de Ilona, su jardín, o los de Renata. Darles las gracias de mi parte. La verdad es que, gracias a Dios, muero tan pobre que sólo dejo ceniza; pero repito, siempre sirven de excelente abono. Siempre quise vivir y morir en pobreza.

No avise a nadie de mi muerte. Y no hagan funerales ni encarguen misas. Ya dije en el anterior Testamento que hay que dejar tranquilo a Dios, que es el Único que sabe lo que hace y lo hace bien. El que quiera rezar que rece por su cuenta.

A El le doy las gracias por todo, como siempre. Si es verdad que los muertos pueden hacer algo por los vivos, contad conmigo. Y si no, al menos descansaréis de mi presencia.

Una vez más, a Fernando y a todos los suyos, gracias. A todos los quiero.

Que seáis buenos, aunque no vayáis a Misa los Domingos.

Y que Dios os siga bendiciendo.

No aviseis a nadie de mi muerte. Y ni
 hagan funerales ni se encarguen. Ulises. Y a
 en el antiguo Testamento que hay que de
 + tranquilo a Dios, que es el Único que sabe
 lo que hace y lo hace bien. — El que quiere
 vivir que vea por su cuenta.

A El le doy las gracias por todo, como
 siempre. Si es verdad que los muertos pueden
 hacer algo por los vivos, contaré conmigo. Y
 así, al menos descansareis de mi presencia
 una vez más a Fernando y todos los suyos
 gracias. A todos los quiero.

Que seáis buenos, aunque no vayáis a Ulica la

~~Oración~~

que Dios os siga bendiciendo.

ADIÓS

No deseo verte, Señor.
Te he visto muchas veces.
Te he visto en los demás.
En su dolor, que nunca me fue ajeno.

Yo lo viví.
Y lo hice mío.
Más no lo hice porque creyera en Ti,
Aunque creía.

Siempre te amé.
Dios eran ellos.
Tú lo dijiste.
Yo lo sabía.

Pero en verdad
Que no lo hice por Ti.
Lo hice por ellos.

Ahora quiero
Dormir eternamente,
Sin soñar.

Regresar a la NADA.
Tú que eres TODO,
Dame la Nada.

ALIOS

No desearé verte, Señor.
 Te he visto muchas veces
 En los ojos de los de ellos.
 En sus dolores que nunca me fue ajeno.
 Yo he vivido
 Un mundo que me
 provee de vida en Ti.
 Es un mundo que me
 da vida y te ama.
 No desearé verte.
 No desearé verte.
 Por lo que he vivido
 que me dio la vida por Ti.
 Lo hice por ellos.
 He vivido que vivo
 de vivir eternamente,
 en la vida.
 Resaca a la NADA
 Todo que eres TODO,
 da a la Nada.

No temí nunca, hermana Muerte,
Que vinieras.
¡Tantas veces nos vimos!
Más sólo me rozabas.

Pero ahora me aprietas.
Hazlo leve.
Y aún deprisa.
Lo acepto todo.

Y no puedo quejarme.
Ni quiero.
Lo que deseo
Es no molestar a nadie.

Irme sin ruido.
Y que me olviden todos.
Me voy sin nada.
Y nada dejo.

Versos
Que nadie leerá.
Sin nada vine al mundo
Y sin nada me voy.

No deseo el Cielo.
Sólo deseo la nada.
Descansar en la nada para siempre.

Lo temi nunca, Hermano Muerto,
 fue vivimos,

Tanta vez nos vimos!
 Mas solo me vorabas.

Pero ahora me aprietas.

Hazlo leve:

Y aún de prisa.

Lo acepto todo.

Y no puedo quejarme.

Ni quiero.

Lo que deseo

es no molestar a nadie.

Y a mí, sin ruido.

Y que me olviden todos.

Me voy sin nada.

Y nada dejo.

Versos

que nadie llevará,

sin nada vive al mundo

y sin nada vive hoy.

No deseo al Cielo.

Solo deseo la nada.

De aquí en la nada para siempre.

Gracias, Señor,
Por lo que pude hacer.
Era muy poco.
Lo hice mal.

Al menos lo intenté
Con toda el alma.

Por los demás,
Por ayudar,
Lo perdí todo,
Hasta la fe.

Te perdí a Ti.
Y no me quejo
Pues te di todo.

Me voy en noche oscura.

Nunca pedí nada para mí.
¡Bien que lo sabes!
Pero ahora
Me atreveré a pedirte.

Dame la Nada.
Dame el nos ser.
Pues nada quiero ser
¡Dame la Nada!

Gracias, Señor
Por lo que pude hacer.
Era muy poco.
Lo hice mal.

Al menos lo intenté
con toda el alma.

Por los demás,
por ayudar,
lo perdí todo,
hasta la fe.

Te perdí a Ti.
no me quejo
por te di todo.

me voy en noche oscura.
nunca pedí nada para mí.
bien que lo sabes!

pero ahora
me atreveré a pedirte.
Dame la Nada!

Dame el nos ser.
Pues nada quiero ser
Dame la Nada!

SUGERENCIAS FINALES

Sólo me atrevo a sugerir, prácticamente, que logremos recopilar los escritos completos de «Villa-Aldea» para mejor retomar el sentido de su memoria, en el contexto de hace ya treinta años.

Quizás fuera simbólico darle por nombre a la Biblioteca Municipal del pueblo de Cortelazor: Villa-Aldea.

Y, en cuanto a su Testamento, sugerir que toda su vida fue, desprenderse más y más hasta dejar traslucir, en sus versos, una recepción de San Juan de la Cruz.

*«Me voy sin nada
y nada dejo*

...

Me voy en noche oscura»

¿No es acaso la Noche Oscura una Noche dichosa?

Pues, aunque sin luz interior del entendimiento ni guía externa o exterior, en este camino, a oscuras, privada el alma de todo lo material, anhela ser nada por el amor.

J. M. Palacios